

Mujeres furiosas. El monstruo femenino en el audiovisual de terror

Itxaso del Castillo Aira (2024)

Leioa: Servicio Editorial
de la Universidad del País Vasco
(UPV/EHU)

El cine de terror del siglo XXI ha roto con las convenciones de género que lo supeditaban a una visión patriarcal. En las obras filmicas que actualmente están renovando el género de terror, la mujer ha abandonado la figura de la *femme fatale* o la víctima sexualizada. Los arquetipos misóginos desaparecen conforme la mujer se empodera, debido, sobre todo, a las nuevas cineastas que están edificando una nueva representación de la subjetividad femenina que antepone los deseos y los temores femeninos. En esta tesitura, tal y como afirma la autora del libro, el monstruo se hace mujer.

Es, precisamente, el monstruo femenino en el género de terror el objeto de estudio de esta publicación. Desde una óptica feminista y apoyada en una bibliografía exhaustiva, Itxaso del Castillo refuta las concepciones académicas que gravitan en torno a la masculinización del género de terror e indaga en ese monstruo femenino que vehicula la rabia y el empoderamiento de las mujeres furiosas a las que se refiere el título. Y, en dicha reflexión, adquiere una significación esencial lo corpóreo. No en vano, la monstruosidad — tras detonar los vínculos pretéritos con el marco de referencia masculino— trans-

forma de manera radical las experiencias corporales femeninas.

El libro se divide en dos apartados. En el primero de ellos, de marcado carácter teórico, se reflexiona sobre mujer y cine de terror. Y, en gran medida, se ahonda en las particularidades del monstruo femenino en el cine de terror. En este sentido, la autora problematiza el enfoque psicoanalítico en torno a lo monstruoso-femenino sustentado por Barbara Creed y deconstruye el monstruo femenino contemporáneo desde una visión fenomenológica que toma como base cuerpo, feminidad y poder. El segundo apartado, mucho más extenso y de índole analítico, se centra en las características del nuevo cine de terror en el cual el monstruo femenino detenta una posición significativa. Dicho apartado incluye tres amplios capítulos que examinan tres clases de monstruos femeninos: las mujeres no humanas (mujer animal y mujer máquina), las mujeres no muertas (vampiras y zombis) y, finalmente, las brujas y las madres monstruosas. Pese a que la autora distingue diversas clases de monstruos femeninos en los capítulos citados, todos ellos tienen un rasgo en común. Tanto la muchacha licántropo, la vampira con chador como la bruja remiten a una mujer femenina-masculina; aluden a un híbrido que trasciende los binomios de género.

En el capítulo dedicado a las mujeres no humanas, tras el estudio pormenorizado de *La mujer pantera* (*Cat People*, Jacques Tourneur, 1942), se analizan en profundidad tres películas: *Ginger Snaps* (John Fawcett, 2000), *Crudo* (*Grave*, Julia Ducournau, 2016) y *Titane* (Julia Ducournau, 2021). En la primera de ellas, una adolescente llamada Ginger se convierte en una mujer-loba tras ser mor-

didada por un licántropo el primer día de su menstruación. El filme, aunque trata diversos temas, se centra, sobre todo, en la metamorfosis que experimenta el cuerpo de la protagonista. Tras la mutación, Ginger subvierte las convenciones sociales de género que no aceptaba como mujer. Asimismo, *Crudo* incide en la animalidad de su protagonista. Justine es una estudiante de medicina vegetariana que, tras probar la carne, se transforma en caníbal. Su hambre de carne es la respuesta salvaje de la joven ante una estructura de poder que reprime su feminidad. La autora se sirve de otra película de la directora francesa Julia Ducournau, *Titane*, para analizar la segunda subcategoría de la mujer no humana, la mujer-máquina. La película reflexiona sobre dos cuestiones. Por una parte, el vínculo entre máquina y cuerpo; puesto que Alexia, la protagonista de la película, además de llevar una placa de titanio en el cráneo, queda embarazada tras mantener relaciones sexuales con un Cadillac. Y, por otro, el nexo que mantienen los géneros masculino y femenino con lo corporal. No en vano, la transformación monstruosa de Alexia demanda una nueva sociedad en la que las fronteras de género y los roles sociales tradicionales deberán ser redefinidos.

El análisis de la película *Una chica vuelve a casa sola de noche* (*A Girl Walks Home Alone at Night*, Ana Lily Amirpour, 2015) retrata a la vampira contemporánea que reniega de su legado sexual y constituye el centro neurálgico del capítulo reservado a las no muertas. A diferencia de las vampiras del pasado siglo —se analizan, entre otras, las películas *La hija de Drácula* (*Dracula's Daughter*, Lambert Hillyer, 1936) y *Las amantes del vampiro* (*The Vampire Lovers*, Roy Ward Baker, 1970)—, la protagonista de la película

prima los asuntos relacionados con la clase social, el género y la nación por encima de su deseo sexual. Además, lejos de ser la víctima propiciatoria del sistema heteronormativo patriarcal, la vampira con chador —una vampira no sexualizada— mata a los hombres que abusan de las mujeres e imparte justicia.

El último y extenso capítulo del libro versa sobre las brujas y las madres monstruosas. En lo relativo a las brujas, se examinan minuciosamente la película *Suspiria* (Dario Argento, 1977), su *remake* (*Suspiria*, Luca Guadagnino, 2018) y la tercera temporada de la serie *American Horror Story: Aquelarre* (*Coven*, 2013-2014). Las brujas, al contrario que las mujeres animales y las vampiras, son reflejo de poder y feminidad. Y, su poder, constituye el reverso sombrío de la feminidad tradicional; ese modelo que vincula a la mujer ideal con la esposa casta, sumisa y maternal. *Coven*, en concreto, refleja el poder de la bruja contemporánea y aborda de manera crítica los temas de la vejez, la clase social, la raza y los cuerpos normativos. Finalmente, el análisis del filme australiano *The Babadook* (Jennifer Kent, 2014) se centra en la madre asesina y muestra sin ambages la ambivalencia que se oculta tras la versión idílica de la maternidad.

En definitiva, nos encontramos ante una obra cimentada sobre una profusa y variada literatura académica que reivindica la mirada feminista en un género, el del terror, que ha permanecido anclado durante décadas en concepciones académicas que hunden sus raíces en la masculinización del género. Itxaso del Castillo, en este libro, no solo ofrece una fiel radiografía del monstruo femenino en el cine de terror contemporáneo, sino que pone en valor también el arduo trabajo

de las cineastas que actualmente están revolucionando y transformando el género. La autora, a través de la figura del monstruo femenino, cuyo poder subversivo es inmenso, vindica una feminidad no encorsetada por las normas de género capaz de plasmar, en toda su dimensión, los profundos sentimientos que conforman su subjetividad. *Mujeres furiosas* es, sin ningún género de duda, una obra singular y

cardinal que, tomando como base el estudio de la figura del monstruo femenino, reclama para la mujer el lugar primordial que le corresponde en el cine de terror contemporáneo.

Iñaki Lazkano Arrillaga
Universidad del País Vasco/
Euskal Herriko Unibertsitatea
(UPV/EHU)